

HOMBRES NEPALESES ENGAÑADOS PARA LUCHAR EN LA GUERRA RUSA EN UCRANIA

Una red de tráfico de personas atrajo a los hombres con ofertas de altos salarios y perspectivas de establecerse en Europa, dicen las familias.



Los familiares buscan el regreso seguro de los jóvenes nepalíes que trabajan con el ejército ruso en Katmandú. (Foto: Noticias UCA)

Por Pragati Shahi
Publicado: 01 de mayo de 2024 10:52 a. m. GMT
Actualizado: 01 de mayo de

2024 13:03 GMT

Bhadra Shah, una viuda de 28 años, sentada en un charpoy tradicional frente a su casa de un piso en un pueblo de Nepal para amamantar a su hija de cinco meses mientras su hijo de cuatro años juega en el porche de su casa. . El marido de la mujer de 28 años murió en noviembre pasado mientras luchaba para el ejército ruso contra Ucrania, a miles de kilómetros de su casa en Tikapur, una pequeña ciudad en el oeste de Nepal.

El marido de Bhadra, Bharat Shah, de 36 años, fue uno de los cientos de hombres nepalíes que abandonaron el país para unirse al ejército ruso el año pasado, gracias a una red de tráfico de personas que atrajo a hombres de Nepal con ofertas de altos salarios de hasta 3.000 dólares al mes.

Además de los altos salarios, también se sintieron tentados por las perspectivas de obtener la ciudadanía rusa al año de servir en el ejército y traer a sus familias a Rusia y luego establecerse en Europa en busca de un futuro mejor, dijo la mujer.

La oferta era atractiva para Bharat, que había trabajado como personal de tráfico en Katmandú, la capital de Nepal, durante una década, y más tarde en Dubai, ganando unos 1.200 dirhams (326 dólares) al mes.

Bharat aceptó la oferta del agente y pidió un préstamo de 500.000 rupias nepalíes (3.747 dólares) para pagarle al agente y ayudarlo a unirse al ejército ruso.

Aterrizó en Moscú el 30 de agosto del año pasado y fue llevado a un campo de reclutamiento ese mismo día junto con otros 30 hombres nepalíes que volaron con él desde Nepal y Dubai.

Después de una semana de entrenamiento de combate, fue enviado al frente de guerra. Bharat murió en la batalla de Avdiivka, en el este de Ucrania, el 26 de noviembre, informó un colega nepalí a la familia el 12 de diciembre.

"El agente engañó a mi marido diciéndole que trabajaría como ayudante del ejército en Rusia", dice Bhadra.

"No tengo esperanzas de recibir los restos mortales de mi marido fallecido. Quiero una compensación digna del gobierno ruso para poder mantener a mi familia y pagar las deudas", afirmó.

El despliegue de hombres nepaleses en el ejército ruso salió a la luz en mayo de 2023 después de que comenzaran a circular en las redes sociales varias fotografías y vídeos de jóvenes nepalíes vestidos con trajes del ejército ruso en campos de entrenamiento.

El gobierno de Nepal desestimó estos vídeos como "falsos", pero la presión de los familiares hizo que el Ministerio de Asuntos Exteriores confirmara por primera vez la muerte de seis hombres nepalíes en Rusia el 1 de diciembre.

A finales de abril, el gobierno confirmó 33 muertes, sin embargo, las familias no recibieron ninguna compensación del gobierno ruso, a pesar de las promesas.

Las leyes nepalíes prohíben a sus ciudadanos unirse a los ejércitos de otras naciones, excepto India y Reino Unido. Pero, según se informa, miles de hombres nepalíes utilizaron canales ilegales para volar a Rusia a través de Katmandú, Delhi y Dubai.

No hay datos oficiales disponibles sobre el número de hombres nepalíes que se unieron al ejército ruso. Según la información de las familias de las víctimas, los grupos de derechos humanos estiman que entre 15.000 y 20.000 se han unido y casi 300 están desaparecidos.

Miembros de 12 familias iniciaron una huelga de hambre el 18 de abril frente a las oficinas gubernamentales y la embajada rusa en Katmandú exigiendo la repatriación segura de los jóvenes nepalíes, el transporte aéreo de los cadáveres y la compensación prometida por el gobierno ruso mediante un decreto.

Parte de la protesta fue Rosy Pun, una viuda de 22 años, que llevaba en brazos a su hijo de 18 meses. Lleva cuatro meses en Katmandú para instar al gobierno a localizar a su marido, desaparecido desde octubre del año pasado.

Pun pidió un préstamo de 800.000 rupias neali para pagar la comisión que ayudaría a su marido, Bhuwan Pun, de 34 años, a conseguir un puesto en el ejército ruso.

"Llamó el día que se incorporó al campo de entrenamiento. Fue su último mensaje para mí", dijo.

El 19 de febrero, Pun recibió una llamada de un colega nepalí informándole de la muerte de su marido.

"El gobierno ha hecho oídos sordos ante la difícil situación de las víctimas", afirmó Kriti Bhandari, una activista social que ayuda a las familias de las víctimas.

"Si el gobierno hubiera garantizado un entorno laboral saludable aquí, nuestros jóvenes no habrían ido a luchar y morir en la brutal guerra".